

SOMETIDOS A LA VOLUNTAD DE DIOS

El apóstol Pablo escribió en Filipenses 3:7-10 "Pero cuantas cosas eran para mi ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte"

Cuando una persona anda en obras, o más bien, su caminar en Cristo se basa en sus propias obras, (como desafortunadamente lo hace la inmensa mayoría de Cristianos) actuando de esta forma, se conocen las obras de ellos mismos, y no las de Dios; el apóstol Pablo en este pasaje dice: Que prefiere ser hallado en él, esto es: No tener o aplicar nuestra propia justicia, o nuestras propias obras. Es decir, nuestra propia voluntad, sino que, lo ideal y necesario es que seamos hallados en él, esto implica vivir bajo la justicia, o la voluntad de Dios.

Nuestro principal objetivo es conocer todo lo que Dios tiene para nosotros, Jesús dijo: "el que aborrece su vida es mi discípulo" (Lucas 14:26). Dicho de otra manera, el que se someta a la palabra o a la voluntad de Dios, el que no busque lo suyo propio, entonces encontrara una vida abundante, un ejemplo claro lo constituye el apóstol Pablo, él no estaba buscando lo suyo propio. Ahora bien ¿Cual es la voluntad de Dios, para nuestras vidas? La respuesta nos la da el mismo Evangelio en la Biblia, leamos Romanos 13:10 "El amor no hace mal al prójimo. Así que el cumplimiento de la ley es el amor" Esto implica claramente que la voluntad de Dios es que nos amemos los unos a los otros. Por el contrario en la Iglesia, actualmente lo que ha proliferado son los celos, la envidia, el egoísmo, los chismes, la critica, etc.

Si tocamos el aspecto del conocimiento, no podemos nunca afirmar o decir que el apóstol Pablo no conocía al Señor; lo que Pablo enfatiza en el Evangelio es conocer a Dios más profundamente. Cuando Pablo dice: "A fin de Conocerle" esto implica a fin de conocer toda su voluntad, esto es a través de su palabra en el evangelio.

Algo que es innegable es que: Dios nos va madurando y va tratando con nosotros; Ahora bien, es imperativo entender que la madurez, a través del conocimiento del Evangelio, nos lleva a conocer todas las áreas de nuestra vida, por esto es de suma importancia conocer la plenitud de Dios, lo cual se logra solo con el estudio de la Biblia, especialmente de las Cartas del Apóstol Pablo.

Otro aspecto importante que debemos remarcar es que, hay personas que conocen todo el Antiguo pacto, es decir conocen toda la ley de Moisés; pero entendamos que, en la ley no se conoció la perfecta voluntad de Dios, la ley era la sombra de las cosas que habían de venir (Hebreos 10:1) en la ley se conoció a Dios de una manera oscura o vaga, no se veía la realidad de todo lo que es Dios, por el contrario en el evangelio entramos en la realidad de las cosas, ahí Pablo dice que la salvación es conocer toda esta sabiduría, y el aspecto principal de la sabiduría es que nuestro rol principal es el "amor" O sea amar al prójimo (próximo) como a nosotros mismos.

Leemos en 1 Corintios 1:18-23 lo siguiente: "Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es a nosotros, es poder de Dios. Pues esta escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios. Y desecharé el entendimiento de los entendidos. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura"

Pablo promete en sus cartas en el evangelio, que conociendo el evangelio, entonces somos alumbrados, ahora bien, esto no depende de nosotros mismos, esto depende de Dios, quien es quien nos alumbramos (Efesios 1:18) Por consiguiente, solo al ser alumbrados, entonces vemos una separación entre lo religioso (sin ningún valor) y la profundidad de Dios (la buena y perfecta voluntad de Dios). Como conclusión podemos establecer que: El fin de la salvación, el fin del evangelio es: Conocer a Dios en toda su plenitud, esto quiere decir, conocer su perfecta voluntad; lo que significa que la recompensa, o fin del evangelio es conocer a Dios, de tal forma que lo conocemos como el soberano de los reyes de la tierra, nuestro hacedor, nuestras guía y nuestro jefe y sobre todo nuestro único consuelo. ¡GLORIA A DIOS!